

Señor Director,

Los precios de venta de la energía eléctrica por parte de los generadores se están consolidando alrededor de los US\$ 90 por MWh, incluyendo energía y potencia, bajo los precios de los combustibles actuales. En Estados Unidos dichos precios están hoy cercanos a los US\$ 40 por MWh y han fluctuado históricamente entre US\$ 50 y 65 por MWh. En el primer caso, la justificación está en el "costo de desarrollo del sistema"; en el segundo caso, en un mercado competitivo.

Si alguien cree que las distorsiones en los precios son gratis está profundamente equivocado. En el pasado reciente dieron origen a una matriz eléctrica que tuvo al país próximo al racionamiento; ahora existen nuevas inversiones y más diversificadas, pero asociadas a precios que afectan negativamente la competitividad del país. De una dependencia imprudente del gas argentino se ha ido pasando a un fortalecido escenario oligopólico que aumenta las posibilidades de colusión y abuso de posición dominante, con una redistribución injustificada desde los consumidores a los generadores. Las licitaciones de suministro para clientes regulados del SIC (65% del mercado principal chileno) no permitieron de hecho que terceros desafiaran a los actores existentes. El resultado está a la vista y de no haber medidas correctivas estructurales pro competencia que incluyan la introducción de la energía nuclear, el desarrollo hidroeléctrico de Aisén y la devolución a los consumidores regulados del posible exceso de cobro, los precios fuera de equilibrio van a permanecer, a un gran costo para el país.

Manuel Cruzat Valdés

Carta a El Mercurio
6 de agosto 2009